

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS
 ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
 INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.20237899>

Creación y Alianza en el Antiguo Testamento a partir de Noé y el acontecimiento del diluvio: una reflexión para el cuidado de la creación

Creation and Covenant in the Old Testament from Noah and the flood event: a reflection for the care of Creation

Camila Aylin Villarroel Orellana¹

Resumen

El texto trata sobre la relación entre la Creación y la Alianza en el Antiguo Testamento, centrándose en el relato del diluvio y Noé. Dios crea el mundo con el propósito de establecer una alianza con la humanidad y toda la creación. La historia del diluvio se interpreta como un acto de restauración de esta alianza después de que el pecado corrompiera la naturaleza humana. Partiendo de esas bases, se reconoce la importancia de una consciencia ecológica basada en la relación entre el Creador y la creación, destacando que la alianza con Noé es una alianza universal que incluye a todas las criaturas. Se da una mirada no tan común a este relato en consonancia con la creación y la alianza como un llamado a tomar medidas para abordar la crisis ecológica actual y asumir la responsabilidad de cuidar y preservar la creación, reconociendo la interconexión de todos los seres vivos en la tierra.

Palabras clave

Creación – Alianza – Noé – crisis ecológica – consciencia ecológica

¹ Es laica boliviana. Bachillerato en Teología en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Actualmente cursando la maestría en Misionología en el Instituto de Misionología de la Facultad de Teología “San Pablo”; y la licenciatura en lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas en la Universidad Mayor de San Simón, en Cochabamba. E-mail: camila.villarroel@ucb.edu.bo; ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5162-5828>.

Abstract

The text discusses the relationship between Creation and Covenant in the Old Testament, focusing on the story of the flood and Noah. God creates the world for the purpose of establishing a covenant with humanity and all creation. The story of the flood is interpreted as an act of restoration of this covenant after sin corrupted human nature. On this basis, the importance of an ecological consciousness based on the relationship between the Creator and creation is recognised, emphasising that the covenant with Noah is a universal covenant that includes all creatures. A fresh look at this story is given in line with creation and covenant as a call to take action to address the current ecological crisis and to take responsibility for the care and preservation of creation, recognising the interconnectedness of all living beings on earth.

Key words

Creation – Covenant – Noah – ecological crisis – ecological consciousness

Introducción

Desde el inicio de la creación, Dios establece una alianza con el hombre, creado a imagen y semejanza suya, y le deja la creación a su cuidado. Con la emergencia del pecado en la naturaleza del hombre, la humanidad queda en corrupción y se degenera la relación Dios-hombre hecha en el inicio de la creación². Tras el acontecimiento del diluvio con la figura de Noé, Dios viene a restaurar a la humanidad corrompida y a toda la creación. Con este relato se hace notable la importancia de tener fundamentos bíblicos frente a la pregunta sobre cuál es la relación de la creación con su creador, y a partir de esos fundamentos, tomar acciones frente a la realidad teniendo en cuenta nuestra alianza con

² “Ya no subsistían las condiciones ideales de esta época, marcada por una alianza implícita con el primer hombre (cf. 1,28-30)”. Eugene H. Maly, «Génesis», en *Comentario Bíblico San Jerónimo. Tomo I. Antiguo Testamento I*, edit. por Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy (Madrid: Cristiandad, 1971), 81.

Dios y nuestro compromiso del cuidado de la creación. Es decir, que la comprensión de la relación entre creador y criatura por medio de la alianza llevaría a una consciencia ecológica de proteger la casa común como respuesta a la alianza. La historia de Noé y el diluvio, narrada en el Antiguo Testamento de la Biblia, es un relato fundamental que se ha convertido en un símbolo de la relación entre Dios y la humanidad, así como en un llamado al cuidado de la creación.

El objetivo del presente trabajo es ahondar en la comprensión de la relación entre creación y alianza en el Antiguo Testamento con el relato del diluvio y Noé de cara al desarrollo de una consciencia ecológica. Se sentarán las implicaciones morales de los fundamentos bíblicos del relato de Noé sobre la relación entre creación y alianza para su aplicación práctica a la realidad. Se hará una lectura de Gn 9, rescatando los elementos más relevantes para ver la alianza de Dios con su creación a través de Noé y del diluvio, y luego visibilizar la puesta en práctica en la actualidad de una consciencia ecológica y al cuidado de la creación.

Se explorará cómo la historia de Noé y el diluvio proporciona un mensaje poderoso y atemporal sobre el cuidado de la creación y la importancia de la alianza entre Dios, la humanidad y el mundo natural. Se analizará cómo este relato del Antiguo Testamento destaca la necesidad de ser cuidadores responsables del medio ambiente, conservar la biodiversidad, utilizar los recursos naturales de manera sostenible y reconocer las consecuencias de la degradación ambiental. También se inspeccionará cómo esta historia sigue siendo relevante en el contexto actual, recordándonos la urgencia de tomar medidas para proteger nuestro planeta y promover la ecología como parte integral de nuestra fe y responsabilidad moral. A través de este análisis, se trata de proporcionar una comprensión más profunda de la relación entre la creación, la alianza y el cuidado de la creación en el Antiguo Testamento, y cómo estos conceptos pueden inspirar a actuar en beneficio del medio ambiente y las generaciones futuras.

Se presentarán tres apartados que parten desde un panorama general de la creación y alianza en el Antiguo Testamento, hacia un desarrollo de esta teología que lleve al cuidado de la creación. Bajo la premisa de que Dios es el Creador de toda la creación, el primer apartado da unos primeros lineamientos generales para evidenciar la relación entre creación y alianza en el Antiguo Testamento. El segundo apartado analiza el relato del diluvio y Noé (Gn 6-9) con el fin de explorar la alianza entre creador y criatura por medio de la creación a partir de la figura del acontecimiento del diluvio y la alianza hecha con Noé. Finalmente, el tercer apartado pretende proponer lineamientos de acción para el desarrollo de una consciencia ecológica a partir de los fundamentos bíblicos de la relación entre creación y alianza a través del relato de Noé.

1. La creación y la alianza en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento de la Biblia, la creación y la alianza son dos temas fundamentales que se entrelazan a lo largo de varias narrativas y libros. Comenzando con la cuestionante respecto a la creación del mundo, de todo lo existente y de la naturaleza, ésta ya había sido un tema recurrentemente tratado por los cananeos y los pueblos de Mesopotamia, llegando a ser sus dioses identificados con diferentes fuerzas de la naturaleza.

Génesis 1 expone el relato de la creación del mundo, por el cual se retrata la certeza de Israel sobre YHWH como el creador de todo el mundo material y no como una fuerza natural, sino como Señor de toda la creación y, por lo tanto, de la naturaleza. “La creación [...es] proyectada como una grandiosa arquitectura cósmica”³ cuyo arquitecto es Dios. En el pensamiento bíblico, Dios ya no es como el dios semítico “Yam”, dios de las tempestades y el mar; más bien, Dios es quien puede

³ Gianfranco Ravasi, *Guía espiritual del Antiguo Testamento. El libro del Génesis (1-11)* (Barcelona-Madrid: Herder-Ciudad Nueva, 1992), 34.

controlar todas las fuerzas nacidas de la creación e inscribirlas dentro de la historia salvífica de su pueblo.

Esta certeza viene desarrollada a partir de la fe de Israel en el Dios del Éxodo, pues, a pesar de estar situado antes el libro del Génesis que el libro del Éxodo en la Biblia, el primer relato de la creación (Gn 1) fue “redactado ciertamente después del destierro (entre el 538 y el 450 a. de C.) y se le da el nombre de relato sacerdotal”⁴. Esta fe y la posterior redacción de la cosmogonía israelita tuvo su proceso de elaboración en función del Éxodo, acontecimiento mediante el cual Dios se reveló a su pueblo como el Señor de toda la naturaleza, haciendo actuar a la misma en favor de Israel frente a Egipto⁵. Ya con este acontecimiento, “[l]a misma idea de alianza tenía que provocar, tarde o temprano, la explicitación de la idea de la creación, una creación (por lo demás) comprendida en el horizonte teológico diseñado por la alianza”⁶.

Ahora bien, en el Éxodo (que contempla el establecimiento de la Alianza entre Dios e Israel) se tiene la visión del poder de Dios sobre la naturaleza, pero la pregunta sobre el origen de todas las cosas surgiría recién luego del asentamiento de Israel en la tierra prometida. En este marco, el relato de la creación en Gn 1 es redactado en el contexto del exilio en Babilonia, y como necesidad de un signo de esperanza visto desde los acontecimientos pasados importantes para el pueblo. Es decir, para el pueblo israelita, el acontecimiento del éxodo comprende la centralidad de la historia universal y salvífica, y la creación, un punto de partida y signo profético hacia el Éxodo⁷. “Así (...) contempla la creación y la Alianza como el alfa y omega de la historia de la salvación”⁸, es decir, mediante la creación como inicio se entabla la alianza, pero al

⁴ Alfred Läßle, *El mensaje bíblico en nuestro tiempo* (Madrid: Paulinas, 1973), 30.

⁵ Cf. James Plastaras, *Creación y alianza* (Santander: Sal Terrae, 1969), 15.

⁶ Juan Luis Ruiz de la Peña, *Teología de la creación* (Santander: Sal Terrae, 1996), 27.

⁷ Cf. Plastaras, *Creación y alianza...*, 15.

⁸ *Ibid.*, 17.

mismo tiempo la creación misma continúa el camino de la alianza hacia la salvación.

En estos acercamientos al Antiguo Testamento, creación y Alianza son dos elementos centrales unidos y tratados en especial en la línea del relato Sacerdotal, del que es parte Gn 1, y que

es esencialmente un libro de consolación [en la línea del relato sacerdotal], una exhortación a la esperanza porque subraya que las promesas de Dios y su Alianza son incondicionales y duraderas (Gén. 9,8-17; 17,9 ss.). [Aunque es importante aclarar también que más allá de constituirse en una exhortación a la esperanza en el marco de la situación del exilio, se constituye sobre todo en una respuesta teológica ante el escenario de caos y confusión de los exiliados]. Exactamente como Yahvé había liberado una vez a Israel de Egipto por su Alianza con los padres (Ex. 6,5), también ahora habría de librar a los desterrados de la esclavitud de Babilonia.

Lo mismo que el relato Yahvista, la tradición Sacerdotal comienza la historia con el relato de la creación. Presenta una versión muy esquemática de los acontecimientos que llevaron al éxodo. De hecho solamente presenta tres relatos correspondientes a este periodo: la creación que culmina en la institución del sábado (Gén. 1); el diluvio y la Alianza con Noé que lleva consigo la institución del ritual de los alimentos (Gén. 6-9); la Alianza con Abram con la circuncisión como signo⁹.

En el Antiguo Testamento se puede encontrar no sólo una Alianza, sino cuatro alianzas de Dios, siendo la primera en relación con el ser humano, es decir con Adán¹⁰; pero solo las siguientes tres son propiamente

⁹ Plataras, *Creación y alianza...*, 23.

¹⁰ Ya se había establecido una alianza al inicio de la creación con Adán teniendo el día sábado como símbolo, si bien no se menciona el término de "pacto" o "alianza", queda implícito y sobreentendido. Esta idea de la alianza adámica es aceptada incluso en textos litúrgicos como el "Ritual de la profesión de las religiosas" en el Misal romano o en *Redemptoris Hominis* n.7 de Juan Pablo II. Cf. R. Sanz Carrera, «La alianza adámica o alianza de la

con la creación: la Alianza hecha con Noé, luego con Abraham y al final recién con Moisés, dando a estos personajes la promesa de una descendencia numerosa¹¹.

Los lineamientos del relato sacerdotal que tratan de llevar un hilo conductor con la Alianza a través de su historia, supone un pacto de Dios con Adán y con la creación en el sentido en que todo lo creado visibiliza la omnipotencia y sabiduría de Dios. Por lo tanto, todo es bueno (cf. Gn 1,10.12.18.21.25.31) y Dios se complace al verlo, denotando a la vez con esta complacencia y culminación de su obra creadora el establecimiento de una primera alianza de Dios con sus criaturas. Esta complacencia es notoria al bendecir Dios a los animales y al ser humano (cf. Gn 1,22.28), culminando con la bendición y santificando el séptimo día al concluir su labor. “El sábado (...), se relacionará con la terminación de la creación y se convertirá en señal de la Alianza”¹². De modo que luego de ver Dios que todo lo que había creado era bueno, descansó el séptimo día, un sábado, signo de una primera alianza de Dios con la creación que Él había hecho¹³.

Dios crea con el propósito de establecer una alianza, es decir, crea con el objetivo de que los seres humanos entren en comunión con Él. Por lo tanto, la alianza impregna toda la creación como su finalidad, no es simplemente una modificación accidental agregada a una creación ya consistente y significativa. “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó” (Gn 1,27), esto es, como seres abiertos y capaces de encuentro, diálogo¹⁴ y comunión con Dios en el sentido de que “por muy semejante que Dios haya hecho

creación», *Un Blog sobre Sagrada Escritura*, 21 de enero de 2022, <https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2022/01/21/la-alianza-adamica-o-alianza-de-la-creacion/>

¹¹ Cf. Maximiliano García Cordero, «La noción de “Alianza” en el Antiguo Testamento», en *Salmanticensis* 16 (1969): 243.

¹² Jesús Moya, «Génesis», en *Biblia de Jerusalén* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009), 12.

¹³ Cf. García Cordero, «La noción de “Alianza” en el Antiguo Testamento», 245.

¹⁴ La voluntad del creador es estar frente a su criatura como un “tú” al que otorga la escucha y lo hace digno de diálogo. Cf. Walther Eichrodt, *Teología del Antiguo Testamento. II: Dios y mundo-Dios y hombre* (Madrid: Cristiandad, 1975), 108.

al hombre, éste no es, en última instancia, sino criatura suya”¹⁵. La alianza de Dios con el hombre es posible porque Dios creó al hombre a su “imagen” con el propósito de establecer una alianza con él.

En la tradición sacerdotal, la llegada a la tierra prometida puede ser vista como cumplimiento del designio de Gn 1,28 de llenar y someter la tierra¹⁶; a la vez, ésta representa el cumplimiento de la alianza-promesa de Dios con Abraham¹⁷. Por lo tanto, la creación encuentra su realización en la acción de la alianza-promesa. La creación se inclina y orienta hacia la alianza, por lo que no hay alianza fuera de la relación con la creación. Esta afirmación se entrelaza para revelar el propósito divino de amor, salvación y restauración en el contexto de la relación entre Dios, la humanidad y la creación.

En el Antiguo Testamento, las alianzas divinas establecen un marco para vivir en armonía con la creación y cumplir el propósito divino en el mundo. A través de estas alianzas, Dios muestra su compromiso con la preservación y el cuidado de la creación, y la creación misma es vista como el escenario donde se desarrolla la relación entre Dios y la humanidad.

Ahora, ya se había resaltado anteriormente que en el Antiguo Testamento se pueden encontrar cuatro alianzas de Dios con la creación, cada una para demostrar una distinta finalidad y significado, pero que

¹⁵ Ruiz de la Peña, *Teología...*, 45.

¹⁶ El “someter” “que algunas traducciones de la Biblia usan en Gn 1:26 y 28 (...), tiene que ser interpretada más bien desde [la] idea de la autoridad del rey que consiste en hacer justicia sobre todo para las y los pobres (...) y en el cuidado de los más débiles a los cuales hoy en día pertenecen también, sin duda alguna, las especies de seres vivientes”. Dietmar Müszig, *Hacia un cristianismo ecológico: Fuentes espirituales para el cuidado de la Creación* (La Paz: ISEAT, 2012), 19-20.

¹⁷ “Las diversas escuelas teológicas tienen especial interés en justificar los derechos de las tribus descendientes de Jacob a la posesión del país de los cananeos, y así, ponen en boca del Dios nacional las primeras promesas hechas al legendario antepasado Abraham”. García Cordero, «La noción de “Alianza” en el Antiguo Testamento», 262.

van en la sola línea de creación-alianza. Se mencionó anteriormente la alianza de Dios con la creación por medio de Adán, de Abraham y Moisés, pero es solo la alianza con Noé la que se pretende exponer a continuación. Los conceptos de creación y alianza forman la base de la cosmovisión religiosa y ética de la tradición judeocristiana, y la historia de Noé y el diluvio es una de las narraciones clave que ilustran estos conceptos. Sin embargo, este es un tema aún poco tocado y tratado dentro de la teología sistemática en relación a la alianza de Dios con la creación, pero no por eso menos relevante y muy enriquecedor, como se verá a continuación.

2. La alianza por medio de Noé y el diluvio

En el área de Oriente Antiguo, hubo una tradición bastante difundida sobre los tiempos primitivos: el acontecimiento de un diluvio en toda la tierra que mató todos los animales y los hombres, salvo a uno¹⁸. Ante aquella tradición surge la duda sobre ¿cuál fue el motivo por el que hubo un diluvio de tal magnitud? Nuevamente es necesario remitir al texto de Gn 1, la narración de la creación. Luego de terminar toda la creación se manifiesta que “[v]io Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Atardeció y amaneció: día sexto” (Gn 1,31)¹⁹; a lo que en el relato del diluvio se contraponen: “Así pues, dijo Yahvé: «Voy a exterminar de sobre la faz del suelo al hombre que he creado –desde el hombre hasta los ganados, los reptiles, y hasta las aves del cielo–, porque me pesa haberlos hecho»” (Gn 6,7).

Claramente el motivo por el cual se desató el diluvio parece ser un castigo ante la corrupción –introducida en la humanidad por medio del pecado de Adán y Eva (Gn 3)– que hace perecer a todos como

¹⁸ Cf. Andrés Ibáñez Arana, *Para comprender el libro del Génesis* (Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999), 61.

¹⁹ Se tiene presente que el día sábado es símbolo de la primera alianza establecida de Dios con Adán, representante de la humanidad.

consecuencia a la desconcertante realidad de la oposición pecaminosa de la criatura humana a la voluntad de su Creador:

Efectivamente, una vez que, por su experiencia histórica, llegó el pueblo a la fe de que el Dios de la alianza era también el único Señor divino de la naturaleza y esta fe encontró su traducción en el dogma de la creación, resultaba ya imposible eludir el problema planteado por el hecho monstruoso de la oposición pecadora de la criatura humana a la voluntad de su Creador. El hombre que hablaba del Diluvio (...) se vio enfrentado con el enigma de la rebelión que el pecado representaba dentro de la creación del Dios bueno²⁰.

Pero también se encuentra la decisión de Dios de salvar a uno, el más justo: Noé²¹, representante ahora de la humanidad. Dios cuenta a Noé su proyecto, ordenándole la construcción del arca y de ese modo lo hace partícipe de un diálogo e intimidad con Dios, constituyendo (desde ese momento, al menos incipientemente) su alianza con Noé: “Pero contigo estableceré mi alianza” (Gn 6,18).

Al final del diluvio, al salir del arca, Noé vio que en la tierra estaba ya “seca la superficie del suelo” (Gn 8,13), lo cual no se presenta pues como una desolación universal, sino un nuevo comienzo para la creación²². “La nueva época, a pesar de sus inherentes deficiencias producidas por el pecado, requiere la bendición divina para su prosecución, lo mismo que la requirió la primera (cf. [Gn] 1,28)”²³. Noé hace su ofrenda a Dios, quien entonces promete no castigar a la humanidad nuevamente

²⁰ Eichrodt, *Teología del Antiguo...*, 399-400.

²¹ Cf. Ibáñez Arana, *Para comprender...*, 61.

²² Cf. François Castel, *Comienzos: Los once primeros capítulos del Génesis* (Estella (Navarra): Verbo Divino, 1987), 119.

²³ Eugene H. Maly, «Génesis», en *Comentario Bíblico San Jerónimo. Tomo I. Antiguo Testamento I*, edit. por Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy (Madrid: Cristiandad, 1971), 81-82.

destruyendo a todos los seres vivientes a causa de su corrupción; Dios asume la inclinación al mal que tiene el hombre y lo perdona.

Según Gn 9,1-17, la alianza de Dios revela el sentido de la creación: Dios salva al mundo del diluvio con Noé, es decir, “crea” de nuevo el mundo para ofrecerle su alianza de forma absolutamente gratuita. Se repite también en Gn 9 el designio de Dios dado a Adán y Eva en el primer relato de la creación (Gn 1): “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra” (Gn 9,1); y se vuelven a repetir las mismas palabras también en Gn 9,7, incluyendo esta vez a los animales como depositarios del mismo designio que el hombre.

Con esta restauración de la alianza también vienen nuevas cosas como la relación con los animales, sobre quienes desde ese instante –sí bien ya antes el hombre dominaba sobre ellos en Gn1– la dominación sobre ellos parece ser de mayor dureza y responsabilidad, llegando los animales a tener miedo al hombre; además de que se añade de igual manera a los animales en la alimentación²⁴.

El diluvio es significado y representación del caos. Incluso se utiliza en el relato una descripción similar al caos inicial y original antes de la creación. “Así como la creación consistió en tornar al caos en orden, así ahora el castigo divino decide que el orden se vuelva caos”²⁵, denotando la superación del diluvio como una nueva creación representada por Noé. Dios es consciente de que el pecado continuará presente. Aun así, dota a las personas de ayuda para poder adentrarse en la nueva creación, tal como lo hizo con el diluvio donde Dios libera a la humanidad del pecado y establece su alianza con Noé, a quien todos deben imitar como

²⁴ Cf. François Castel, *Comienzos...*, 121.

²⁵ Antonio Salas, *Los orígenes. Del Edén a Babel* (Madrid: Paulinas, 1992), 125.

ejemplo de justicia y fidelidad para librarse del diluvio interno del pecado²⁶.

La confirmación de la alianza viene con la interesante introducción de la figura de un arco iris: “Pongo mi arco en las nubes, que servirá de señal de la alianza entre yo y la tierra” (Gn 9,13). El arco iris simboliza la promesa divina y sirve como recordatorio de la fidelidad de Dios a su compromiso. Esto es, la alianza afianzada con el arco iris hace partícipe a toda criatura, a toda la creación; además, mantiene la promesa de la fidelidad del Creador que continuará fiel a toda la tierra y a la humanidad en toda circunstancia, confirmando esa promesa con el testimonio del arco cada vez que aparezca entre el cielo encapotado²⁷, es decir, con algo que es perceptible, visible y garantizado a los ojos de Noé y de la humanidad²⁸.

Con el relato del diluvio y la alianza se acrecienta el concepto teológico de la relación entre la creación y la promesa de la fidelidad y amor de Dios a la humanidad corrompida²⁹, que se traduce en la misma alianza. Así, justamente el acontecimiento del diluvio expresa lo que la creación significa como categoría teológica en cuanto relación del Creador con su Creación y, bajo este aspecto, el relato de creación en Gn 1 y el relato del diluvio de Gn 6-9 crean una afirmación dialéctica conjunta³⁰ en la relación alianza-creación.

²⁶ Cf. Salas, *Los orígenes...*, 125.

²⁷ “La palabra hebrea [קַשְׁתׁוֹפֹת “*kashtof*”] (...) [traducida] por arco iris, significa en otros pasajes del AT el arco guerrero que sirve para flechar. Se (...) ofrece pues aquí una imagen pletórica de arcaica belleza; Dios muestra ante el mundo su arco colgado de la pared del horizonte, en son de paz. El hombre experimenta la ventura de esta nueva relación graciable, en la estabilidad de los órdenes naturales; es decir, primeramente en el ámbito de los elementos impersonales”. Rad, *El libro...*, 161-162.

²⁸ Cf. Gerhad von Rad, *El libro del Génesis* (Salamanca: Paulinas, 1977), 161.

²⁹ Cf. Medard Kehl, *Contempló Dios toda su obra y estaba muy bien. Una teología de la creación* (Barcelona: Herder, 2009), 195.

³⁰ Cf. Erich Zenger, «Schöpfung», en *Lexikon für Theologie und Kirche 9*, ed. por Walter Kasper (Freiburg: Herder, 1999), 218.

La alianza con Noé es la primera alianza mencionada explícitamente en el Antiguo Testamento. A diferencia de otras alianzas bíblicas que se limitan a un pueblo específico, la alianza con Noé se establece con toda la humanidad y con todas las criaturas vivientes en la tierra, que “[i]ncorporados después a la ley de la nación, constituyeron parte integrante del orden social (...) del pueblo de Dios y, al inculcar determinados deberes para con la naturaleza, llevaron al reconocimiento de un orden cósmico natural que el hombre tenía que respetar precisamente en cuanto súbdito del Dios de la alianza y miembro del pueblo escogido”³¹. Es una alianza universal y eterna que trasciende generaciones. Asimismo, esta universalidad de la alianza de Dios hacia la creación es recalcada en varios versículos del Gn: “todo ser vivo” (Gn 9, 10. 12. 15. 16).

La alianza con Noé representa la gracia y la misericordia de Dios al preservar la vida después del diluvio y establecer un pacto con la humanidad. Esta alianza establece un fundamento para las futuras relaciones entre Dios y su pueblo, y sienta las bases para la revelación y redención posteriores en la historia bíblica.

3. La alianza de Dios con su Creación por medio de Noé: una reflexión ecológica integral actual

El ser humano y la sociedad actual se encuentran determinados por la era tecnológica, generando en las personas una consciencia superficial y que cada vez se deshumaniza más, lo cual lleva a un descuido de lo “natural” o de la naturaleza y a una fuerte crisis ecológica reinante el día de hoy. Plastaras en ese sentido indica que “una vez que el pecado ha entrado en el mundo, la difusión de su maldad a través de la sociedad y las instituciones humanas, se convirtió un proceso que era, naturalmente hablando, irreversible”³². Si bien con la toma

³¹ Eichrodt, *Teología del Antiguo...*, 125.

³² Plastaras, *Creación y alianza...*, 90.

de consciencia respecto a la crisis ambiental actual de la humanidad se ha logrado llegar a una consciencia ecológica, ahora más que antes, muchas veces las instituciones (sean políticas o de otra índole), lejos de promover la ecología y el cuidado de la casa común, pormenorizan los nefastos efectos de la crisis ambiental. En esta línea, parece oportuno lo que dice Boff: “El problema no está tanto en salvar a la Tierra como en cambiar nuestra relación con ella”³³; es decir, cambiar la relación de cada persona y de las instituciones con la creación, pues solo así se irá en contra de la indiferencia y se comenzarán a hacer cambios.

La gravedad de la situación actual se ha vuelto tan evidente y preocupante que el Papa Francisco nuevamente hace un llamamiento a la reflexión ecológica en su nueva exhortación apostólica *Laudate Deum*, publicada hace poco, en la cual señala que “algunas manifestaciones de [...la] crisis climática ya son irreversibles al menos por cientos de años, como el aumento de la temperatura global de los océanos, su acidificación y disminución de oxígeno (...). Este es un signo entre tantos otros de que las demás criaturas de este mundo han dejado de ser compañeros de camino para convertirse en nuestras víctimas” (LD 15).

Esto presenta una problemática global que visibiliza la serie de desafíos ambientales que enfrenta el planeta debido a la actividad humana, misma que es causa principal de la catástrofe ambiental³⁴. “Mientras que el hombre, a quien Dios colocó en el mundo como perfeccionador y unificador de la creación, esté pervertido por el egoísmo y el orgullo, toda la creación material seguirá sujeta a la vanidad”³⁵. Esta crisis se caracteriza por el deterioro y la degradación de los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático,

³³ Leonardo Boff, *Liberar la Tierra: Una ecoteología para un mañana posible* (Madrid: San Pablo, 2018), 27.

³⁴ Cf. Müñig, *Hacia un cristianismo ecológico: Fuentes...*, 84.

³⁵ Plastaras, *Creación y alianza...*, 80.

la contaminación del aire, del agua y del suelo, fenómenos naturales (tormentas, inundaciones, sequías), entre otros problemas ambientales; y tiene múltiples causas, incluyendo la sobreexplotación de los recursos naturales, la deforestación, la contaminación industrial y agrícola, las emisiones de gases de efecto invernadero, el consumo insostenible y la falta de conciencia ambiental. La *Laudato Si'* hace eco de estos problemas indicando que “la violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes” (LS 2).

En definitiva, los impactos de la crisis ecológica son significativos y afectan tanto al medio ambiente como a las sociedades humanas. Estos impactos incluyen el aumento de desastres naturales, la escasez de agua y alimentos, la afectación de la salud humana, la migración forzada y los conflictos socio ambientales. Queda claro que “el mal que el hombre había traído al mundo mediante su propio abuso de libertad ha llegado a ser una fuerza que prepondera sobre el hombre. En vez de hombre libre, se ha convertido en esclavo”³⁶. El derroche, el materialismo y el consumismo llegan a dominar actualmente a las personas. Ante esta crisis y frente a esta realidad, es necesario tomar medidas urgentes para frenar y revertir el daño ambiental a partir de la responsabilidad de todos del cuidado de nuestra casa común. Los relatos bíblicos sobre la creación y la alianza de Dios llegan a reflejar una conciencia ecológica e invitan a cada persona a desarrollar la suya. En este caso, se invita a reflexionar en base al relato de Noé y el diluvio, el cual es especialmente enriquecedor en el sentido de que no se habla de una alianza de Dios solamente con su pueblo, sino de una alianza universal que se extiende a toda la creación (incluyendo los animales, fauna y flora), algo un poco extraño en comparación a otros relatos bíblicos de la alianza.

³⁶ Plastaras, *Creación y alianza...*, 90.

El relato del diluvio podría proyectar la figura de Dios como castigador, sin embargo lo que se trata de subrayar no es el carácter castigador del Creador con su creación frente a la maldad insertada en la humanidad –y de la que también se vuelven partícipes todos los seres vivientes–; al contrario, lo que se trata de resaltar es que el ser humano es la causa principal del diluvio, al igual que en la actualidad es la causa principal de la catástrofe ambiental³⁷. Pero Dios es un Dios de amor y de vida, pues a pesar de todo, salva a Noé y a su familia, representantes de toda la humanidad, y a toda clase de animales³⁸: “Meterás en el arca una pareja de cada ser viviente, para que sobrevivan contigo” (Gn 6,18); esto como muestra del deseo de la preservación de la fauna, respetando la vida de la diversidad biológica. “El arca de Noé (...) [es] signo de la presencia salvífica de YHWH”³⁹, pues la acción de la preservación simboliza la responsabilidad de proteger y preservar la vida en la Tierra y su diversidad.

Dios protege la vida por sobre cualquier catástrofe. Luego del diluvio Dios no erradica todo mal de la tierra, sino que respetando la libertad de toda la creación, la vuelve depositaria de su bendición y de la alianza. Aunque Dios promete no destruir la tierra nuevamente por medio de un diluvio, espera que la humanidad sea administradora responsable de la creación divina. Dios espera que la humanidad reconozca que “la vida humana es incomprensible e insostenible sin las demás criaturas, porque «todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles

³⁷ Cf. Dietmar Müszig, *Hacia un cristianismo ecológico. Aportes bíblicos litúrgicos para el cuidado de la creación* (Cochabamba: Itinerarios, 2018), 82.

³⁸ Al respecto de este relato bíblico, es sorprendente notar las semejanzas con la narración mesopotámica de la Epopeya de Gilgamesh, dando cuenta que para los asirios y babilonios el diluvio fue también un hecho que marcó su historia. En el relato mesopotámico del diluvio se cuenta que en una época lejana los dioses decidieron exterminar a la humanidad con una inundación; sin embargo, la diosa Ea tuvo piedad y dio la orden a Utanapishtim, rey de Shuruppak, de construir un gran barco, en el cual embarcó a todas las especies vivientes. Luego de siete días de diluvio el “Noé babilonio” salió del arca y ofreció ofrendas a los dioses. Cf. George Roux, *Mesopotamia: Historia política, económica y cultural* (Madrid: Akal, 1987), 125-126.

³⁹ Dietmar Müszig, *Hacia un cristianismo ecológico...*, 83.

y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde»” (LD 67).

La fórmula de conservación de la creación también se encuentra en Gn 9,7: “Sed fecundos y multiplicaos; extendeos por la tierra y dominad en ella”; remitiendo a la vez al “dominad la tierra” de Gn 1,28. Esto sin embargo, acarrearía una idea errónea en cuanto al entendimiento del señorío del hombre sobre el mundo, creando un pensamiento de señorío ilimitado de la persona y a una dinámica imparable⁴⁰ que la lleve a explotar descontroladamente los recursos naturales. No obstante, contrario a este pensamiento errado, el mandato de Dios en Gn 9,7 y 1,28 de que la persona domine en la tierra tiene el significado de que ella queda ahora a su cuidado y a su responsabilidad de conservarla. La dominación de la persona sobre la tierra no supone la explotación ilimitada de los bienes en favor de sus ambiciones, sino un cuidado responsable sobre ellos:

[H]ay que recordar cómo Dios ha querido que vivamos en este planeta. Es él quien ha creado a todos los seres vivos. Con ello se enfatiza que el ser humano fue formado de la misma tierra al igual que los animales, y que Dios hizo la misma alianza con las hijas y los hijos de Noé, como con todas las bestias del Arca. [“«He pensado establecer mi alianza con vosotros y con vuestra futura descendencia, y también con todo ser vivo que os acompaña: las aves, los ganados y todas las alimañas que hay con vosotros, con todo lo que ha salido del arca, todos los animales de la tierra»” (Gn 9,9-10). De igual modo se hace la alusión a “todo ser vivo” en Gn 9, 12. 15. 16. 17.] Entonces, el ser humano es uno entre otros seres, llamado por Dios para vivir en armonía con toda la creación⁴¹.

⁴⁰ Cf. Ruiz de la Peña, *Teología...*, 178.

⁴¹ Müszig, *Hacia un cristianismo...*, 74.

El agua en el relato del diluvio es también relevante en referencia a la consciencia ecológica. El ser sumergidos en el agua simboliza “[l]a idea teológica (...) [de] que tiene que morir el varón y la mujer antiguos, para que del agua resurja una nueva creación, un ser humano que vive en el espíritu de Dios. Alude esta concepción al relato sobre el gran diluvio”⁴². El rito del bautismo recuerda a la idea presente en el diluvio de ser sumergidos en agua para resurgir a una nueva creación, pues en el bautismo somos sumergidos en la muerte de Cristo para ser hombres y mujeres nuevos.

Por otro lado, también en la reflexión ecológica, el arco iris puede interpretarse como un símbolo de esperanza en medio de los desafíos ambientales actuales. La elección de esta imagen como símbolo de la alianza de Dios con Noé “no (...) puede más que destacar que este Dios de Israel es un Dios que ama a todos los seres vivientes y a la vida en todas sus formas”⁴³. Además, nos recuerda que, a pesar de los problemas ambientales, existe la posibilidad de un futuro sostenible si actuamos con responsabilidad y respeto por la creación. El arco iris

se vuelve un símbolo del amor que desde entonces Dios tiene hacia toda su creación. Incluso frente a la permanente maldad del ser humano y al fracaso existente en el mundo, Dios permanece fiel a toda forma de vida. El mal no vencerá al amor divino. Este es mensaje culminante del relato sobre el diluvio.

Pero al mismo tiempo, Dios no es omnipotente en el sentido que erradicaría todo el mal de una sola vez. Más bien respeta la libertad humana ¡y la de toda su creación!⁴⁴

⁴² *Ibid.*, 81.

⁴³ *Ibid.*, 84.

⁴⁴ *Ibid.*, 84-85.

La conservación de una relación integral con los demás, con uno mismo, con Dios y con toda la creación debe ser decisión libre, pero, a la vez, tarea primordial para la conservación de toda forma de vida en la tierra. Así lo indica también la encíclica *Laudato Si'*:

Cuando todas estas relaciones son descuidadas, cuando la justicia ya no habita en la tierra, la Biblia nos dice que toda la vida está en peligro. Esto es lo que nos enseña la narración sobre Noé, cuando Dios amenaza con exterminar la humanidad por su constante incapacidad de vivir a la altura de las exigencias de la justicia y de la paz. (...) [En este relato cargado] de profundo simbolismo, ya estaba contenida una convicción actual: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás.

(...) [A] través de Noé, que todavía se encontraba íntegro y justo, [Dios] decidió abrir un camino de salvación. Así dio a la humanidad la posibilidad de un nuevo comienzo. ¡Basta un hombre bueno para que haya esperanza! La tradición bíblica establece claramente que esta rehabilitación implica el redescubrimiento y el respeto de los ritmos inscritos en la naturaleza por la mano del Creador (LS 70-71).

Ambos, *Laudato Si'* y la historia de Noé, nos llaman a reflexionar sobre nuestra relación con el medio ambiente y nuestras responsabilidades hacia la creación, pues el ser humano como co-piloto de la evolución, es capaz de intervenir en procesos de la naturaleza por medio del uso de recursos civilizadores y racionales⁴⁵ en pro del cuidado del medio ambiente. Además, ambos textos nos instan a reconocer la interconexión de todos los seres vivos y a asumir una actitud de cuidado y respeto

⁴⁵ Cf. Leonardo Boff, *Del iceberg al arca de Noé* (Santander: Sal Terrae, 2002), 33.

hacia la naturaleza. La *Laudato Si'* usa la historia de Noé para llamar a la reflexión e invitar a tomar consciencia de la crisis ecológica y a asumir la responsabilidad de proteger y preservar la creación. El Papa Francisco, usando la Escritura, nos llama a adoptar un enfoque integral y sostenible que considere el bienestar de la humanidad y de todo el ecosistema.

La historia de Noé implica que Dios confía en la humanidad para ser administradores responsables de la creación. *Laudato Si'* también aboga por una conversión ecológica, instando a las personas a tomar consciencia de su papel en la degradación ambiental y a tomar medidas para revertirla. Esto refleja la preocupación del Papa Francisco por la ecología integral, donde el cuidado de la creación está interconectado con cuestiones sociales, económicas y éticas. De manera similar, la historia de Noé y el diluvio se enfoca en la relación entre Dios, la humanidad y la creación en un ámbito universal/cósmico.

La historia de Noé y el diluvio ilustra cómo Dios cuida de su creación al salvarla de la destrucción, pero también enfatiza la importancia de la responsabilidad humana en la administración de la tierra y el cuidado de todas las criaturas, pues “a preservação da Criação é dever e responsabilidade de todos nós, indistintamente, cristãos e não cristãos, embora os cristãos, por uma questão de fé, tenhamos uma responsabilidade moral maior, no que diz respeito a Deus e ao próximo”⁴⁶. La alianza de Dios con Noé es un recordatorio de que los seres humanos tienen una parte activa en la preservación y el cuidado de la creación divina.

⁴⁶ Marcelo Pereira Marujo y Waldecir Gonzaga, «A sinergia entre a encíclica Laudato Si', Rm 8,22 e o poema Os Estatutos do Homem: provendo uma cultura sustentável para a criação “que geme e sofre como que em dores de parto”», *Yachay* 71 (2020): 30.

Conclusión

El relato de Noé en el Antiguo Testamento también tiene implicaciones y enseñanzas relacionadas con la ecología y el cuidado de la creación. Aunque la narrativa de Noé se centra principalmente en el diluvio y la alianza, se pueden extraer algunos puntos relevantes sobre la responsabilidad del ser humano hacia el medio ambiente:

- La historia de Noé muestra cómo la obediencia y la confianza en Dios llevan a la preservación de la vida. Noé siguió las instrucciones divinas para construir el arca y salvar a las especies animales. Esta actitud de confianza en la providencia divina puede inspirar a confiar en la sabiduría de Dios y tomar medidas para proteger la creación.
- Tomar responsabilidad como administradores: Noé fue encomendado con la tarea de cuidar y preservar la vida durante el diluvio. Esto implica una responsabilidad de ser buenos administradores de la creación y protegerla. La historia de Noé nos recuerda que somos responsables de cuidar y preservar el mundo natural que Dios nos ha dado.
- Noé llevó a bordo del arca una pareja de cada especie animal para preservar su diversidad y evitar su extinción. Esto resalta la importancia de valorar y proteger la diversidad biológica en nuestro planeta. Además, muestra cómo todas las especies están interconectadas y dependen entre sí para mantener el equilibrio de los ecosistemas.
- Vivir en armonía con y conservar la naturaleza: Después de salir del arca, Dios renovó la bendición de la fertilidad y la multiplicación a Noé y a sus descendientes, y les dio la responsabilidad de gobernar la tierra. Esto implica la necesidad de vivir en armonía

con la naturaleza y cuidar los recursos naturales de manera sostenible.

- Alianza y compromiso con la Tierra: La alianza establecida por Dios con Noé, simbolizada por el arco iris, es un recordatorio de la importancia de mantener un compromiso con la Tierra y todas sus criaturas. Esta alianza nos llama a ser buenos administradores y a cuidar la creación divina.
- Juicio divino y consecuencias de la maldad humana: El diluvio en la historia de Noé se considera un juicio divino contra la maldad de la humanidad. Esto sirve como advertencia sobre las consecuencias de la degradación ambiental y el comportamiento destructivo hacia la creación. Implica que las acciones humanas pueden tener repercusiones graves en el mundo natural.

En conclusión, el relato del diluvio y la Alianza de Dios con la creación a través de Noé, nos insta a reflexionar sobre nuestra responsabilidad hacia la ecología y el cuidado de la creación. Nos recuerda la importancia de confiar en la providencia divina, ser buenos administradores, valorar la diversidad y la interconexión, y vivir en armonía con la naturaleza. Estas enseñanzas pueden guiarnos en nuestro compromiso con la protección y el cuidado del medio ambiente y de toda la creación en el mundo actual. Además, tanto la historia de Noé como *Laudato Si'* nos ofrecen una perspectiva espiritual y ética sobre el cuidado de la creación, recordándonos que somos responsables de proteger y preservar el regalo divino de la vida en la Tierra. Este texto resuena en un mundo que enfrenta crisis ambientales y desafía a tomar medidas concretas para garantizar un futuro sostenible para todas las formas de vida en nuestro planeta. Nos llama a actuar en solidaridad con la creación y a vivir de manera coherente con los valores de justicia, cuidado y respeto hacia el mundo natural que nos rodea.

Bibliografía

- Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Boff, Leonardo. *Del iceberg al arca de Noé*. Santander: Sal Terrae, 2002.
- Boff, Leonardo. *Liberar la Tierra: una ecoteología para un mañana posible*. Madrid: San Pablo, 2018.
- Castel, François. *Comienzos: los once primeros capítulos del Génesis*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1987.
- Eichrodt, Walther. *Teología del Antiguo Testamento. II. Dios y mundo – Dios y hombre*. Madrid: Cristiandad, 1975.
- Francisco. «Carta Encíclica *Laudato Si'*» (24.05.2015). Cochabamba: Verbo Divino, 2015.
- Francisco. «Exhortación Apostólica *Laudate Deum*» (04.10.2023). Cochabamba: Verbo Divino, 2023.
- García Cordero, Maximiliano. «La noción de “Alianza” en el Antiguo Testamento», en *Salmanticensis* 16 (1969): 233-274.
- Ibáñez Arana, Andrés. *Para comprender el libro del Génesis*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999.
- Kehl, Medard. *Contempló Dios toda su obra y estaba muy bien: una teología de la creación*. Barcelona: Herder, 2009.
- Läpple, Alfred, *El mensaje bíblico en nuestro tiempo*. Madrid: Paulinas, 1973.
- Maly, Eugene H. «Génesis». En *Comentario Bíblico San Jerónimo. Tomo I. Antiguo Testamento I*, editado por Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Roland E. Murphy, 59-156. Madrid: Cristiandad, 1971.

- Moya, Jesús. «Génesis». En *Biblia de Jerusalén*, 11-65. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Müszig, Dietmar. *Hacia un cristianismo ecológico: aportes bíblicos litúrgicos para el cuidado de la creación*. Cochabamba: Itinerarios, 2018.
- Müszig, Dietmar. *Hacia un cristianismo ecológico: fuentes espirituales para el cuidado de la Creación*. La Paz: ISEAT, 2012.
- Rad, Gerhard von. *El libro del Génesis*. Salamanca: Paulinas, 1977.
- Ravasi, Gianfranco. *Guía espiritual del Antiguo Testamento: el libro del Génesis (1-11)*. Barcelona-Madrid: Herder-Ciudad Nueva, 1992.
- Ruiz de la Peña, Juan Luis. *Teología de la creación*. Santander: Sal Terrae, 1996.
- Roux, George. *Mesopotamia: Historia política, económica y cultural*. Madrid: Akal, 1987.
- Pereira Marujo. Marcelo y Gonzaga, Waldecir. «A sinergia entre a encíclica Laudato Si’, Rm 8,22 e o poema Os Estatutos do Homem: provendo uma cultura sustentável para a criação “que geme e sofre como que em dores de parto”». *Yachay* 37, n° 71 (2020): 25-63.
- Plastaras, James. *Creación y alianza*. Santander: Sal Terrae, 1969.
- Salas, Antonio. *Los orígenes: del Edén a Babel*. Madrid: Paulinas, 1992.
- Un Blog sobre Sagrada Escritura*. <https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2022/01/21/la-alianza-adamica-o-alianza-de-la-creacion/>.
- Zenger, Erich. «Schöpfung». En *Lexikon für Theologie und Kirche* 9, editado por Walter Kasper, 217-220. Freiburg: Herder, 1999.